

**EL CONCEPTO DE HISTORIA Y DE HISTORIOGRAFÍA EN VIVES:
EL EJEMPLO DE LOS *COMMENTARII* A LA *CIUDAD DE DIOS* COMO
ANÁLISIS Y RECONSTRUCCIÓN FILOLÓGICA**

**THE CONCEPT OF HISTORY AND HISTORIOGRAPHY IN VIVES'
WORK: THE EXAMPLE OF THE *COMMENTARII* ON AUGUSTINE *CITY
OF GOD* AS PHILOLOGICAL ANALYSIS AND RECONSTRUCTION**

PEDRO FERNÁNDEZ REQUENA
peferequena@gmail.com
Ins Can Roca, Terrassa (Barcelona)
<https://orcid.org/0000-0002-9502-3357>

Texto recibido em / Text submitted on: 24/07/2021
Texto aprobado em / Text approved on: 20/07/2022

Resumen

En nuestro artículo, se analiza la percepción de Vives sobre la historia y la historiografía, en una época en la que el pensamiento humanista le dio gran importancia. Con este fin, se han extraído algunos pasajes de obras como *Veritas Fucata*, *De disciplinis* o *De ratione dicendi*; en estas, el valenciano expone sus inquietudes teóricas sobre la ciencia del pasado. Por último, hallamos una aplicación pragmática del marco teórico en los *Commentarii in xxii libros De civitate Dei*. En efecto, Vives plantea, en este comentario, una renovación de San Agustín; en su trabajo le asistieron las referencias históricas e historiográficas.

Palabras clave: reflexiones sobre la historia, citas históricas e historiográficas, Luis Vives, comentarios a la obra de San Agustín.

Abstract

Our article aims to analyse the historical and historiographic perception of Vives, in a time when the humanist thinking gave history a relevant place. To that

purpose, several passages of the following treaties have been cited: *Veritas Fucata*, *De disciplinis* or *De ratione dicendi*. These writings contain the humanist's theoretical framework about the study of the past. Lastly, a practical approach of this theory can be found in the *Commentarii in XXI libros De civitate Dei*. Certainly, Vives contemplates a revision of Saint Augustine in his commentary. In this regard, the historical and historiographic references proved useful to him.

Keywords: reflections about history, historical and historiographic citations, Luis Vives, commentaries on Augustine's work.

La historiografía gozó de gran acogida en la pedagogía y pensamiento del humanismo renacentista. Según noticia de Baltasar Cuart en su artículo¹, “para los humanistas fuepreciado el cultivo de los hechos de antaño mediante la elaboración de numerosos tratados sobre el mérito humano”. En esta época se pretendía “mostrar al lector las *dignitas hominum* de otros tiempos, continuadas ahora por sus descendientes; estas se impregnaban de gran sentido didáctico”². Por esta razón, se publicaron desde finales del siglo XIV hasta bien entrado el XVI obras como “los *Rerum memorandarum libri V* (1350) de Petrarca³ – cuyo epítome *Liber de viris illustribus* contiene una historia de Roma a partir de biografías– o la aportación de Boccaccio con su *Vita di Dante* (1362)”⁴. Otro escrito sería los *Historiarum Ferdinandi regis Aragoniae libri tres* (1521); en su proemio Lorenzo Valla destaca la importancia de la historia:

*Historicum vero tantum narrare qualis unus quispiam aut alter fuerit, veluti Thucydides, qui gesta Periclis, Lysandri aliorumque nonnullorum sui temporis scribit. Ita primas partes tribuunt philosophis, secundas poetis, tertias postremasque historicis. Ego vero, cum huic nequaquam opinioni assentiar, tamen poetis multo plus quam illi faciuunt tribuo adeo us eos aut comparem philosophis aut antepoemam, sed non continuo historicis preferam ac ne fortasse quidem conferam. Decet enim opus quod aggrederis libero ore defendere*⁵.

¹ Baltasar 1995: 11.

² Heller 2017: 293.

³ Según Avelina Carrera en su contribución bibliográfica (2003: 383), “Petrarca fue el primero en destacar el fin crítico, estético y moral de la historia, a través de las biografías y de los hechos pasados dignos de ser recordados”.

⁴ Moragues Coscolla 2016: 44-45.

⁵ Se encuentra en el repositorio abierto de textos latinos de la Universidad de Zúrich http://www.mlat.uzh.ch/MLS/xfromcc.php?tabelle=Lorenzo_Valla_cps6&rumpfid=Lorenzo_Valla_cps6,%20Gesta%20Ferdinandi%20regis%20Aragonum,%20%20%20%20%20%20

En todo este entramado, no menos importantes fueron los paradigmas culturales grecorromanos; sus historiadores eran reclamados como maestros y modelos a seguir. Joaquín Villalba sostiene en su investigación⁶ que “el cultivo de la historiografía, durante el humanismo, corrió a cargo de comentaristas, profesores o traductores que se convirtieron en transmisores de la tradición griega y romana”. En este sentido, se estimaban los preceptos de literatos como Tucídides, Cicerón, Salustio, Livio, etc. Un ejemplo muy significativo sería la concepción del arpinate sobre la ciencia histórica: *historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis*⁷. En este diálogo –empleado en los siglos xv y xvi como instrumento propedéutico por su pureza del latín y por su versatilidad en numerosos campos del saber–, el orador romano concibe esta especialidad como un conjunto de normas merecedoras de imitación, de las que se debe extraer un aprendizaje para el futuro.

De esta tradición se nutrió, en el Renacimiento, la aproximación historiográfica entendida desde una perspectiva moralizante; ésta comenzó con Catón y sobre todo con Salustio, Valerio Máximo y Tácito. Uno de los mayores exponentes fue Erasmo de Rotterdam, que consideraba la historia “como un llamamiento a la sabiduría del mundo antiguo para restaurar los valores del actual”⁸, de ahí que sirva “como manual de conducta cívica por sus arquetipos –convertidos en referentes éticos– en su propósito de educar a los príncipes europeos”⁹. Es más, compuso obras como *De pueris instituendis* (1528), en la que se aprecia la primacía otorgada a la educación en el devenir vital del hombre, mediante pasajes¹⁰ como *arbores fortasse nascuntur, licet aut steriles, aut agresti foetu, equi nascuntur licet inutiles; at homines, mihi crede, non nascuntur, sed finguntur*¹¹. En este

p1&id=Lorenzo_Valla_cps6,%20Gesta%20Ferdinandi%20regis%20Aragonum,%20%20%20%20%20%20p1,%20%20%20%20%20%20%201&level=99&level9798=&satz=1&hilite_id=Lorenzo_Valla_cps6,%20Gesta%20Ferdinandi%20regis%20Aragonum,%20%20%20%20%20%20p1,%20%20%20%20%20%20%201&string=ORATORIE&binary=&corpus=&target=&lang=0&home=&von=suchergebnis&hide_apparatus=1&inframe=1&jump=1#1 (30/11/2021).

⁶ Villalba 2009: 84.

⁷ Cic. *De. Or.* 2,3,6.

⁸ Hale 1973: 326.

⁹ López Moreda 2011: 96.

¹⁰ E. Roterodami. *De. Puer. Inst.* 15.

¹¹ Se encuentra disponible en Gallica, repositorio digital de la BnF –Bibliothèque Nationale de France–, la edición latina publicada en Lyon en 1541: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6474407m/f19.item.texteImage> (22/06/2021).

fragmento, destacaríamos la esencia de la cultura humanista como vehículo indispensable para alcanzar la plena construcción del individuo.

Otra forma de recepción historiográfica sería la labor de varios comentaristas y editores. La revisión de la historia comenzó con el *De falso credita et ementita Constantini donatione*, escrito por Lorenzo Valla en 1440 y “publicado póstumamente en 1517”¹². En este discurso el italiano denuncia la falsedad del decreto apócrifo, sometiendo el texto a un riguroso análisis histórico y lingüístico. Además, cabe referirse a las *Emendationes sex librorum Titi Livii*, realizadas en Nápoles entre 1446 y 1447. En estas Valla propone “unas correcciones al texto conservado de los libros 21-26 de la obra de Tito Livio, cuyo estado –deplorable– dificultaba su lectura”¹³. Se pretendía, a su vez, la depuración del escrito transmitido y la reconstrucción del original. En este mismo orden de ideas podríamos mencionar el quehacer intelectual de Henricus Glareanus Loritus. El humanista suizo se distinguió por sus anotaciones a los *Fragmenta Historiarum* de Salustio (Basilea, 1538) o al *De bello Gallico* y *De bello civili* de Julio César (Lyon, 1546).

Dentro de la revalorización otorgada por el humanismo a la historiografía antigua se tiene presente la obra de Juan Luis Vives. Si bien “el plano historiográfico fue el aspecto menos estudiado por el valenciano en sus tratados”¹⁴, se incluyen algunas preocupaciones teóricas – de raigambre formativa, moral y pragmática – “en contribuciones como *Veritas Fucata* (París, 1514), *De disciplinis*¹⁵ (Brujas, 1531) o *De ratione dicendi* (Brujas, 1532)”¹⁶. Por otra parte, como supuesto práctico de todas sus reflexiones, podríamos citar los *Commentarii in XXII libros De civitate Dei* (Basilea, 1522).

Antes de abordar la cuestión principal de este artículo, cabría dedicar unas líneas a la labor filológica y ecdótica del humanista. Esta se inscribe en el trabajo editorial de Erasmo de Rotterdam que planteó una renovación de los *Patres Ecclesiae*. De entre las aportaciones del holandés destacaríamos a “San Jerónimo (1516), Tertuliano (1521), Arnobio (1522), San Hilario de Poitiers (1523), San Ireneo de Lyon (1526), San Ambrosio (1527), Epifanio (1529), San Juan Crisóstomo (1530), Gregorio Nacianceno (1531) o San Basilio

¹² Frajese 2014: 48.

¹³ Lardet 1990: 28.

¹⁴ Bejczy 2003: 69.

¹⁵ Se compone de tres libros: *De causis corruptarum artium*, *De tradendis disciplinis* y *De artibus*.

¹⁶ Sol Mora 2009: 63-64.

(1532)¹⁷. Asimismo, el Beato Renano propuso a Erasmo comentar la *Ciudad de Dios* en una carta con fecha de 10 de mayo de 1517: *de recognoscendis divi Augustini operibus ad proximum Septembrem aliquid accipies; nam Francfordiae cum Cobergio Norinbergensi super hac re conferet*¹⁸.

Después de un año, el roterodano empezó el trabajo; su intención de editar los escritos del santo africano se manifiesta en una misiva dirigida a J. Eck el 15 de mayo de 1518: *et tamen Augustinum sic amo ut in aedendis huius voluminibus tentarim quod in Hieronymo praestitimus*¹⁹. Con todo, pronto desistió, pues se dio cuenta del esfuerzo tan grande que suponía. En consecuencia, delegó en Juan Luis Vives, a quien encomendó la revisión, corrección y anotación del *De civitate Dei*. El valenciano menciona este hecho en el prefacio de su obra²⁰:

*Quando de Augustino deque eius opere quantum quidem videbatur, sumus locuti, nunc cum lectore ipso aliquanto familiarius de hisce meis Commentariis; libet paulisper commentarii. Erasmus Roterodamus vir adeo laudatus a plurimis, ut ad eum gloriae cumulum nihil sit mea de illo praedicatio aut perparum additura, cum post Hieronymum et Cyprianum recognitos Augustinum quoque eundem in modum perpurgare decrevisset, nec uni ipsi vacaret tantum operum librorumque obire, aliis quoque magnis et praestantibus rebus occupato, alios sibi adiunxit sive operis socios, sive ministros, inter quos me etiam ascivit*²¹.

El humanista empezó sus aclaraciones en enero de 1521. En un principio, pensaba que estarían finalizadas en dos o tres meses; así lo comunica en su proemio: *ac, ut verum fatear, arripui opus ab Erasmo oblatum avidissime, pollicitus me postremam commentariis impositurum manum ante secundum mensem aut tertiam*²². No obstante, su trabajo se prolongó un año y medio. En su demora influiría la escasez de manuscritos, indispensables para anotar adecuadamente el texto del hiponense; de este modo, lo referencia el valenciano: *eo loco scribere non licebat, quod biblioteca, qualem optabam, non*

¹⁷ Béné 1969: 337.

¹⁸ Allen 1906-1958: epist. 2,557-558.

¹⁹ Allen 1906-1958: epist. 3,844.

²⁰ Los pasajes de los *Comentarios* que se han citado en esta publicación provienen de la *Editio Basileensis* de 1522. Esta se encuentra en el repositorio digital de la Biblioteca Estatal de Baviera: <https://www.digitale-sammlungen.de/de/view/bsb10148486?page=7> (04/07/2021).

²¹ Vvis. *Comm.* praef.

²² Vvis. *Comm.* praef.

*haberem, unde quae scribenda forent, suppeditarentur*²³. Las bibliotecas de Brujas y de Lovaina contenían numerosos ejemplares latinos; sin embargo, carecían de griegos. A esta vicisitud se añadiría la enfermedad del humanista, que era cada vez más intensa. Ello puede leerse en una epístola dirigida al jurista Frans van Cranevelt a finales de abril de 1521:

*Et scripsi alioqui haec affectus, tertia nocte iam insomni ducta. Iratus enim est mihi meus somnus, nescio qua causa... Vereor ne pro se morbum aliquem graviorem reliquerit, quod avertat Christus et Augustinus ipse, cuius gratia haec patimur mala*²⁴.

Tras haberse superado muchas dificultades, la esperada noticia de culminación de las glosas a Aurelio Agustín llegó el 14 de julio de 1522; en esta fecha Erasmo recibió el siguiente mensaje: *absolvi tandem, Christo gratia, 22. lib. de Ciuit. Dei; quorum quinque postremos qui reliqui erant, per hunc iuvenem Coloniensem mitto*²⁵. Finalmente los *Commentarii in xxii libros De civitate Dei* vieron la luz en los talleres suizos del editor e impresor Johannes Frobenius “*pridie Calendas Septembres MDXXII*, como consta en la *Editio Basileensis* que hemos consultado.

En definitiva, hemos extraído unos pasajes de los tratados pedagógicos de Vives anteriormente mencionados; así pues, estos proporcionan información sobre la concepción histórica de nuestro intelectual. Además, dichas referencias textuales se han ilustrado con varias anotaciones de los *Commentarii*. En concreto, de las 3070 explicaciones que nutren la *Ciudad de Dios*, hemos tenido en cuenta un *corpus* de unas 450 notas de temática histórica e historiográfica; en estas se aprecia una aplicación experimental de todo el marco teórico que se expone a continuación. De igual manera, el polígrafo humanista esclarece²⁶ aquellas partes del *De civitate Dei* que precisan de interpretación, previa selección del contenido adecuado.

Para comenzar, según noticia de Vives, la gramática no se limita exclusivamente al estudio de la lengua. Sus especialistas se han de centrar

²³ Vivis. *Comm.* praef.

²⁴ De Vocht 1928: epist. 6,15-16.

²⁵ Allen 1906-1958: 1303.

²⁶ Moreno Gallego comunica (2006: 358) que “San Agustín escribió para un público culto por el peso que tiene lo grecolatino en su obra”. Por tal motivo, Vives se esforzó en aclarar muchas alusiones a la antigüedad grecorromana, empleadas por el santo de Hipona para justificar y reforzar su apología del cristianismo.

también en el conocimiento e intelección de los literatos antiguos; entre ellos, los historiadores ocuparían un lugar prominente, según afirma en su *De causis corruptarum artium*²⁷:

*Porro quid grammaticus proferetur? Non solum litterarum et vocum peritiam, quamquam neque hoc omnino parum, sed intelligentiam verborum et sermonis totius, cognitionem, antiquitatis, historiarum, fabularum, carminum, denique veterum omnium scriptorum interpretationem: ¿Quid potest hoc maius vel amplius in studiis dici?*²⁸

En atención a este razonamiento, al principio de las aclaraciones a la obra agustiniana, el pensador valenciano evidencia “una abundancia de narraciones históricas a las que había entregado buena parte de su tiempo”: *quod opus bona ex parte rerum gestarum fabularumque narrationibus occuparetur; quibus rebus magnam aetatis partem videbamus impendisse, magno quidem conatu ac voto, utinam pari successu*²⁹. Para su puesta en claro, se aprovecharon las siguientes fuentes, ordenadas de mayor a menor incidencia en función de su presencia en los *Commentarii*. De los historiadores griegos, nuestro intérprete “recurre a Diodoro Sículo, Heródoto, Dionisio de Halicarnaso, Estrabón, Flavio Josefo, Jenofonte, Pausanias, Plutarco y Polibio. Entre los romanos, le informan Tito Livio, Lucio Anneo Floro, Salustio, Suetonio, Tácito, Curcio Rufo, Eutropio, Fabio Pictor, Trogo Pompeyo y Veleyo Patérculo. De los Padres griegos, cita a Eusebio de Cesarea, mientras que de los latinos alude a Paulo Orosio”³⁰.

Por otro lado, la historia está corrupta porque “las mentiras se han confundido con los acaecimientos reales”. Así lo expone Vives en el mismo tratado al que se ha referido antes:

Initio a poetis, qui quod solam captarent audientium voluptatem, et auriam quondam titillationem, ea sola consecrati sunt quae delectarent; quod quum efficere se interdum germana rerum veritate non confiderent, et veris miscuerunt

²⁷ Las citas del *Veritas Fucata*, del *De disciplinis* y del *De ratione dicendi* proceden de la edición de los hermanos Mayans (1782-1790); esta se puede consultar en la Bivaldi – Biblioteca Digital Valenciana–: https://bivaldi.gva.es/va/estaticos/contenido.do?pagina=estaticos/vives/vives_ed_latina (15/07/2021).

²⁸ Mayans 1785: t. vi. 84.

²⁹ *Vivis. Comm. praef.*

³⁰ Roca Melià 2000: 123-125.

*falsa, et ipsa eadem vera alio detorserunt, ubi plus putarent habitura vel gratiae vel admirationis*³¹.

Este mismo argumento se halla en el opúsculo *Veritas Fucata*, en el que se atribuye toda la responsabilidad a los poetas. En efecto, estos deformaron tanto lo auténtico que ni siquiera los escritores que vinieron después pudieron recuperarlo:

*Haec auctores, sive compositores, sive fictores, qui graece poetae nominantur; si conscripserint, sine vitio esto et fraude; nam confingere aliquem eorum, et comminisci id totum quod referat, ineptum videbitur, et mendacem potius, quam poetam esse*³².

En consecuencia, Vives sostiene, en el capítulo dedicado a la historia de su *De ratione dicendi*, que “la exactitud debería constituir siempre una de las características de la ciencia que estudia el pasado”: *prima historiae lex est, ut sit vera, quantum quidem praestari poterit ab scribente, nam ut oportet esse speculum temporum, si falsum dicat falsum erit speculum, reddetque quod non acceperit*³³.

Después de estas alusiones, se procederá al análisis de algunas notas en las que se aprecia una búsqueda de la verdad. Para ello, el polígrafo humanista emplea, como técnica de comentario³⁴, una “nueva lectura o interpretación”³⁵, que consiste en la depuración del texto transmitido mediante la supresión de errores de transcripción. Dichas inexactitudes son el resultado de la difusión manuscrita a lo largo de los siglos, causante de

³¹ Mayans 1785: T. IV. 102.

³² Mayans 1782: T.II. 527.

³³ Mayans 1782: T. II. 206.

³⁴ Las técnicas de anotación indicadas en este artículo –nueva lectura o interpretación, aclaración general o contextual, explicación de personaje, crítica y censura o descripción de lugar– han sido extraídas de la tesis doctoral del profesor Marco Antonio Coronel Ramos (1994: VOL. II. 21-937). Esta trata sobre la traducción latina en verso de la obra de Àusias March realizada por Vicente Mariner.

³⁵ La terminología aplicada para la corrección de textos proviene del método de Lachmann. Pasquali informa (1934: 3-108) que “el filólogo alemán se sirvió de estos procedimientos técnicos –*emendatio ope codicum, ope ingenii*, etc.– para las ediciones del *Nuevo testamento* (1831) o *De rerum natura* de Lucrecio (1850)”.

diferentes incorrecciones por parte de los amanuenses. Sea el fragmento de San Agustín³⁶ que el valenciano comenta de la siguiente manera:

*Romam quippe partam veterum auctamque laboribus foediorum stantem fecerant quam ruentem, quando quidem in ruina eius lapides et ligna, in istorum autem vita omnia non murorum, sed morum munimenta atque ornamenta ceciderunt, cum funestioribus eorum corda cupiditatibus quam ignibus tecta illius urbis arderent*³⁷.

En palabras de Vives: *Romam quippe. In vetusto exemplari, quod mihi vir et literarum et literatorum amantissimus M. Laurinus sancti Donatiani Brugensis decanus accommodavit, sic scribebatur: “Romam quippe partem veterum auctamque laboribus*³⁸.

En este capítulo del libro segundo, el *Pater Ecclesiae* resume todo lo expuesto en el primero; a tal efecto, menciona la fundación de Roma como punto de origen. Por otro lado, el comentarista advierte una errata en uno de los manuscritos conservados. Por este motivo, haciendo uso de la *emendatio ope codicum*, coteja el ejemplar con otro que le entregó el deán de la iglesia de San Donaciano en Brujas. Se supone que esta versión respeta más la integridad del original, en un intento de ahondar en la veracidad del pasado. De hecho, el preámbulo de los *Commentarii* contiene información sobre las copias del *De civitate Dei* que manejó Vives:

*Tantum libros aliquot ad vetusta exemplaria*³⁹ contuli, quorum unum dederat mihi Marcus Laurinus, decanus sancti Donatiani Brugensis, alterum Carmelitae Brugenses, tertium Erasmus missum ad se Colonia Agrippina, scriptum, ut ferunt, manu Divi Lutgeri episcopi⁴⁰.

Otro ejemplo, de temática análoga, sería el pasaje de Agustín que incluimos a continuación:

³⁶ Texto tomado de la edición teubneriana de Bernhard Dombart y Alfons Kalb (1981).

³⁷ August. *De Civ.* 2,2.

³⁸ Vivis. *Comm.* 2,2,b.

³⁹ Según parece, “se han perdido los códices que comparó nuestro glosador” (Pérez i Durà 1995: 317).

⁴⁰ Vivis. *Comm.* praef.

*Nonne in hoc Bruto, qui et filios occidit et a se percusso hosti filio Tarquinii mutuo percussus supervivere non potuit eique potius ipse Tarquinius supervixit, Collatini collegae videtur innocentia vindicata qui bonus civis hoc Tarquinio pulso passus est, quod tyrannus ipse Tarquinius?*⁴¹

Esta sería la consideración del humanista: *et a se percusso hoste et filio Tarquinii. Sic legitur in vestustis libris: et a se percusso hosti filio Tarquinii mutuo percussus*⁴².

De nuevo se detectan unas líneas deturpadas por el paso del tiempo; estas requieren de una variante más acertada. Para su enmienda, se recurre a unos códices antiguos cuya identidad no se desvela. Con todo, el cotejo implica una deducción más fidedigna de la historia en un capítulo en que el hiponense relata el inicio de la república romana con la elección de los primeros cónsules.

Así mismo, el resto de materias precisan de la historia, ya que acumula saber y posibilita el avance científico. De esta manera, aparece referenciado en el *De tradendis disciplinis: equidem nolim in gravissimas disciplinas contumeliosius aliquid dixisse, sed nescio quo pacto historia videri posset praestare omnibus quae una tot artes vel pariat, vel enutriat, augeat, excolat*⁴³. Acto seguido, cabe citar varias glosas donde se aprecia la dependencia histórica de la filología en su investigación de la lengua y literatura antiguas. En la exégesis del escrito agustiniano resultaría fundamental la explicación de contenido por parte de Vives. Este procedimiento contribuye al incremento de información con vistas al desarrollo intelectual del lector.

Estas serían, en primer lugar, las palabras de Aurelio Agustín: *praesertim si mox fieret, quod postea gratissime atque humanissime factum est, ut omnes ad Romanum imperium pertinentes societatem acciperent civitatis et Romani cives essent, ac sic esset omnium, quod erat ante paucorum*⁴⁴.

El valenciano puntualiza:

Ut omnes ad Romanum imperium pertinentes. Olim populi Latii solebant in civitatem ascisci, hinc ventum ad alios Italiae populos, et trans Paduam itum, et trans Alpes, et trans mare. Claudius Caesar multas barbaras

⁴¹ August. *De. Civ.* 3,16.

⁴² Vives. *Comm.* 3,16,c.

⁴³ Mayans 1785: T. VI. 391.

⁴⁴ August. *De. Civ.* 5,17.

*gentes donavit civitate Romana, dicens nihil magis fuisse Lacedaemoniis et Atheniensibus exitio, quam quod in societatem civitatis nunquam recepissent quos vicissent armis*⁴⁵.

A juicio del obispo de Hipona, Roma se engrandeció declarando la guerra a otros territorios. Sus victorias le proporcionaron gloria, riquezas y numerosas regiones, que fueron convertidas en provincias tras ser sometidas. La glosa del humanista consiste en una “aclaración general o contextual”; esta proporciona al estudioso un conjunto de datos adicionales, imprescindibles para entender mejor los acontecimientos históricos descritos en la *Ciudad de Dios*.

En la misma línea, conviene reparar en el siguiente pasaje del santo africano: *ex hoc omnes gentes, quoniam ab illa stirpe procreatae sunt, usque adeo tenent insitum pudenda velare, ut quidam barbari illas corporis partes nec in balneis nudas habeant, sed cum earum tegimentis lavantur*⁴⁶. El humanista anota:

*Ut quidam barbari illas corporis partes. Herodotus*⁴⁷ *Clio, magno esse probro apud Lydos caeterosque barbaros hominem conspici nudum scribit. Romani ut Cicero in Officiorum scribit, vetere more nec filii puberes cum parentibus nec generi cum soceris lavantur*⁴⁸.

Mediante este comentario – de carácter más anecdótico –, se ponen en claro las costumbres de aquellas civilizaciones mencionadas por Agustín en el capítulo 17, en alusión al primer libro de la obra de Heródoto. Así pues, Vives aporta su saber en el plano histórico y literario, facilitando al curioso de la obra agustiniana una teoría complementaria que no se descubre en el escrito del hiponense.

Del mismo modo que los acontecimientos de antaño forman parte de la narración histórica, también pueden tratarse los asuntos, públicos y privados, de aquellos personajes de importante relevancia en el devenir de los hechos. Así se comunica dicha reflexión sobre la historia en el *De ratione dicendi: ac quemadmodum res narrantur transactae, ita etiam venturae; narramus*

⁴⁵ Vivis. *Comm.* 5,17,c.

⁴⁶ August. *De. Civ.* 14,17.

⁴⁷ Hdt. 1,10,3.

⁴⁸ Vivis. *Comm.* 14,17,c.

*res unius hominis privatas, ut Socratis; res unius publicas, ut Pompeii*⁴⁹. Convendría ilustrar esta afirmación de Vives mediante dos pasajes de sus *Commentarii*. San Agustín sostiene en su *De civitate Dei*:

*Propter unum Caesarem socerum et unum generum eius Pompeium iam mortua Caesaris filia, uxore Pompei, quanto et quam iusto doloris instinctu Lucanus exclamat: “bella per Emathios plus quam civilia campos iusque datum sceleri caninus”*⁵⁰.

Nuestro comentarista interpreta: *propter unum Caesarem. Iulia unica C. Caesaris filia Gn. Pompeio Magno nupsit; haec gravida e partu obiit, patre bellum in Gallia gerente. Deinde socer et gener gesserunt bellum civile*⁵¹.

En este capítulo el santo africano narra los acuerdos establecidos entre varios romanos, previo matrimonio de algunos de sus allegados. Un ejemplo muy claro sería la hija única de Julio César, que se casó con Pompeyo en abril del 59 a. C. En otro orden de ideas, el polígrafo humanista recurre a una “explicación de personaje”, con tal de evidenciar una información que pertenece a la intimidad de esta figura histórica, a saber “su fallecimiento prematuro durante el parto”.

Asimismo, aludimos a otro texto del libro 18 de la *Ciudad de Dios*:

*Primam quippe computant a Nerone quae facta est, secundam a Domitiano, a Traiano tertiam, quartam ab Antonino, a Severo quintam, sextam a Maximino, a Decio septimam, octavam a Valeriano, ab Aureliano nonam, decimam a Diocletiano et Maximiano*⁵².

El pasaje es comentado de la siguiente forma:

*Nonam ab Aureliano. Gallieno Claudius, huic Quintillus, Quintillo Aurelianus successit Dacus, magna in bellis felicitate sed immani animo et cruoris humani sitienssimo*⁵³, *necessarius imperio caetera inamabilis*

⁴⁹ Mayans 1782: T. II. 205.

⁵⁰ August. *De Civ.* 3,13.

⁵¹ Vivis. *Comm.* 3,13,a.

⁵² August. *De Civ.* 18,52.

⁵³ Se lee una versión similar en la obra de Lactancio *De mortibus persecutorum*, compuesta en torno al 318 dC. Estas serían las palabras del historiador romano, tomadas de la edición bilingüe del latinista francés Jean Alexandre Buchon (1882): “Aurelianus, qui esset natura vesanus et praeceps, quamvis captivitatem Valeriani meminisset, tamen oblitus

*ne suis quidem charus a quibus occisus est iter faciens inter Byzantium et Heraclaea*⁵⁴.

En esta glosa, el *modus operandi* del valenciano se materializa de nuevo en la concreción de una serie de datos sobre la vida y temperamento de un personaje histórico. En este caso, se trata de un emperador romano descrito como “un hombre cruel y sediento de sangre que halló la muerte en el trayecto entre Bizancio y Heraclea”. El *Pater Ecclesiae* lo trae a colación, peyorativamente, por haber perseguido a los cristianos.

Es más, Vives revela en su *De ratione dicendi* que la historia tiene una aspiración moral; en realidad, “hace mejores a los hombres por los numerosos ejemplos que aporta”:

*Sed quum scripta omnia habere utilitatem aliquam conveniat, ne poenitenda iactura fiat temporis rei praeciosissime, quanto magis historiam, ex qua tantum utilitatis potest colligi, nempe usus rerum, et prudentiae, tum formationis morum ex alienis exemplis, ut optima factu sequamur (...) prava debitemus, ideo narranda sunt historico ea, quae usum vitae communis adiuvent et meliores possint legentes reddere*⁵⁵.

Con este propósito, es necesario citar un texto en que advirtamos ese afán ético del intelectual de Valencia, cuya pretensión es la instrucción del ser humano en valores. Ello le indujo a emitir varias “críticas y censuras” –entre otras muchas cosas– contra acciones abominables que se pertrechaban por cuestiones geopolíticas en una Europa assolada por los conflictos armados. Esta visión heterodoxa “suscitó la ira de los inquisidores que tacharon unas 24 notas”⁵⁶. Sirvan las palabras del hiponense que el polígrafo valenciano glosa de la siguiente manera:

Diu imperavit, universum orbem Romanum unus Augustus tenuit et defendit; in administrandis et gerendis bellis victoriosissimus fuit, in tyrannis opprimendis

sceleris eius et poenae iram dei crudelibus factis laccessivit. Verum illi ne perficere quidem quae cogitaverat licuit, sed protinus inter initia sui furoris extintus est”. Está disponible, en línea, en la colección *Itinera Electronica: du texte à l’hypertexte*: http://agoraclass.fltr.ucl.ac.be/concordances/lactance_De_morte_per/lecture/6.htm (17/07/2021).

⁵⁴ Vives. *Comm.* 18,52, g.

⁵⁵ Mayans 1782: t. II. 205.

⁵⁶ Calero 2017: 239-246.

*per omnia prosperatus est, grandaevus aegritudine et senectute defunctus est, filios imperantes reliquit*⁵⁷.

Vives explica:

*Stultum est affirmare imperatorem Romanum ius habere in totum orbem terrarum, cuius nunquam fuit dominus, nec in ea quidem ius habet, quorum aliquando fuit dominus et iam amisit; quoniam quo iure quaesierat eodem perdidit, strage scilicet hominum et bellicis furiis. Accenduntur principes istis fictitiis titulis, qui aliud nihil sunt quam faces orbis terrarum pestisque totius generis humanis. In culpa est impia et indocta iuris consultorum argutatio*⁵⁸.

En este pasaje, Aurelio Agustín reprueba esa faceta invasora de los dirigentes romanos, dado que se apropiaron de muchas tierras sin consentimiento. El comentarista observa una oportunidad para denunciar –en clave pedagógica– las atroces matanzas de las contiendas⁵⁹, los deseos de los mandatarios de ampliar sus dominios y las manipulaciones legales de los juristas para justificar dichos crímenes. Además, según afirma el profesor Calero en la pesquisa⁶⁰ que hemos citado antes, se intuiría aquí “una clara alusión a las conquistas españolas en América”, aunque sean hechos de distinta época.

Seguidamente –en aras de una buena convivencia entre las personas–, el escritor renacentista reitera en su estudio del arte retórica que “se deben privilegiar los hechos verídicos sin detenerse en frivolidades que causen una pérdida de tiempo”: (...) *ne in vanis et nugacibus consumatur scriptio rerum gestarum*⁶¹. Un fragmento textual, que se ajuste a esta particularidad, se hallaría en el capítulo 10 del tercer libro del *De civitate Dei*: (...) *nisi forte dii tales etiam id homini vendere audebunt, quod alius homo voluit sive noluit*⁶². El humanista esclarece:

⁵⁷ August. *De. Civ.* 5,25.

⁵⁸ Vives. *Comm.* 5,25,f.

⁵⁹ Debe cuestionarse el concepto de paz en Vives, ya que sólo lo extiende a las naciones cristianas. Sin embargo, no lo aplica a otros credos como el musulmán. Prueba de ello sería su defensa de la guerra contra el turco en su inexorable *Quam misera esset vita christianorum sub turca* (Brujas, 1526).

⁶⁰ Calero 2017: 241.

⁶¹ Mayans 1782: T. II. 205.

⁶² August. *De. Civ.* 3,10.

*Interpres noster, quia figuram illam loquendi non intellexit, effutiit quod ipsi primum venit in mentem, et super illo velut saxeo fundamento construxit mirum de vendendo aedificium, et de potestate deamonum, et de affectibus humanis: ex similibus initiis maxima pars eorum quae philosophi et theologi in scholis nugantur est orta. Commenti sunt videlicet mira somnia super his locis vel Aristotelis, vel sacrorum scriptorum, quae non intelligebant: felices architecti, quorum structura ad Caelum usque erecta elegantissima et fortissima creditur cuius est fumus pro fundamento*⁶³.

En este capítulo de la *Ciudad de Dios*, el hiponense compara los tiempos de Numa Pompilio, segundo rey de Roma, con los posteriores; estos fueron más belicosos. Según el doctor de la Iglesia, si en un principio reinó la paz, no fue precisamente por la buena voluntad de las divinidades romanas, sino por la de los pueblos vecinos. Por su parte, Vives arremete contra un intérprete –probablemente medieval– al que no nombra; tampoco reproduce la clarificación del escoliasta tal y como la leyó el valenciano. Es posible que el escolástico no entendiese la expresión de San Agustín. Al parecer, “antepuso las insignificancias”, de modo que su indicación no sirvió como pauta moral. De hecho, también se encuentran reproches hacia los teólogos del Medioevo en el opúsculo dedicado a los comentaristas anteriores del *De civitate Dei*:

*Ut numquam fuit animus refellere tam apertam inscitiam, tam insipidas expositorum ineptias, non collegi locos aliquot in primis ridiculos, imperitosque: ex quibus de opere toto, qui non legissent, possent iudicium facere, nec profecto fuit necesse (...) Profitentur ergo se in hoc opus scribere Thomas Valois et Nicolaus Trivet⁶⁴ et Iacobus de Passavant⁶⁵. Primum Thomas Valois arbitratur credo ingens esse opus, et unius viribus maius, non omnia solus est obire ausus, sed socium sibi sumpsit, ac velut succedaneum sodalem suum Nicolaum Trivet, tam similem sibi quam ovum ovo (...)*⁶⁶.

En su intención de educar mediante buenos ejemplos, el valenciano aprecia –en el apartado dedicado a la historia de su *De ratione dicendi*– las enseñanzas de filósofos y de santos, transmisores de benevolencia y de buenas

⁶³ Vivis. *Comm.* 3,10,c.

⁶⁴ Su ignorancia queda reflejada en el siguiente pasaje de los *Commentarii*: Vivis. *Comm.* 22,6,a.

⁶⁵ Se pone de manifiesto la inexactitud del escoliasta italiano en Vivis. *Comm.* 22,6,c.

⁶⁶ Vivis. *Comm.* De vet. Interpret.

conductas. En ellos yacen numerosas lecciones, de utilidad para los tiempos que corren: “*quocirca de philosophis Gentium, et divis nostris multum et saepe scribendum; nam quae exempla esse possunt generi humano perinde fructuosa, ac virtutum, quas illi natura duce assecuti sunt*”⁶⁷. Dicha forma de pensar queda ejemplificada en las notas que exponemos a continuación. Una de ellas sería el pasaje de Aurelio Agustín extraído del primer libro:

*Flagellantur enim simul, non quia simul agunt malam vitam, sed quia simul amant temporalem vitam, non quidem aequaliter, sed tamen simul, quam boni contemnere deberent, ut illi correpti atque correcti consequerentur aeternam, ad quam consequendam si nollent esse socii, ferrentur et diligerentur inimici, quia donec vivunt semper incertum est utrum voluntatem sint in melius mutatur*⁶⁸.

Sea esta la observación de Vives: *ferrentur et diligerentur. Non ferendi solum sunt mali, sed etiam diligendi, praecipiente domino, ut inimicos quoque diligamus, Matthaei*⁶⁹ v⁷⁰.

En este capítulo del primer libro de la *Ciudad de Dios*, se explicita una de las virtudes teologales enseñadas por Cristo: el “amor”, que induce a la compasión por los demás, sean –o no– enemigos. El valenciano, como cristiano devoto, resalta las palabras de San Mateo; estas apuntan a ese sentimiento de afecto que se debería mostrar incluso por los malvados.

El mismo proceder se observa en este pasaje del santo de Hipona: *et Graeci quidem antiquiores vitiosae suae opinionis quandam convenientiam servarunt, apud quos fuit etiam lege concessum, ut quod vellet comoedia, de quo vellet, nominatim diceret*⁷¹. A propósito del texto anterior, el humanista indica:

*Ut quod vellet Comoedia. Αρχαία, hoc est, vetus, dixi iam hac de re fiebat, ut cives metu, ne in scena traducerentur vel pergerent bene vivere, si sic instituerant vel a sceelerum via retraherentur. Socrates expedire dicebat se ipsum de industria comicis offerre. Nam si merito quidem reprehenderint, emendabimur; sine falso, tum illa nihil a nos attinebunt*⁷².

⁶⁷ Mayans 1782: T. II. 205.

⁶⁸ August. *De. Civ.* 1,9.

⁶⁹ Mt. 5,3.

⁷⁰ Vives. *Comm.* 1,9,f.

⁷¹ August. *De. Civ.* 2,9.

⁷² Vives. *Comm.* 2,9,c.

Otro caso muy significativo de moralidad íntegra sería Sócrates, que – según noticia de Vives – no tenía reparos “en entregarse a la mofa de los comediantes⁷³ para que hiciesen públicos sus defectos, pues siempre se aprende si la crítica es acertada”. Cabe la posibilidad de que el comentarista viese en el pensador ático un hombre honesto que nunca se desviaba de su sano juicio, de ahí que el lector pueda empaparse de buen decoro.

Acto seguido, se repara en cuestiones más prácticas relacionadas con la redacción, para que no se pierda la coherencia del escrito. Por tanto, Vives describe en el *De ratione dicendi* que “si el historiador narra un solo suceso, siempre prestará atención al mismo”: *si unum aliquid narratur, in id ipsum semper spectetur*⁷⁴. Con motivo de esta observación, se considera el texto agustiniano procedente del episodio 22 del quinto libro de la *Ciudad de Dios: duobus proeliis ferme septuaginta Romanorum milia ceciderunt*⁷⁵. *Vives concreta: in duobus proeliis. Trasimenum lacum et ad Cannas*⁷⁶.

La cláusula formulada por el humanista carece de divagación. Por consiguiente, su puesta en claro reside solamente en dos de las batallas más decisivas de la Segunda Guerra Púnica: la del Lago Trasimeno y la de Cannas. A estas se refiere el santo como sitio de aniquilación de casi setenta mil soldados romanos.

En cambio, “cuando se relatan muchos hechos, el narrador se centrará en los más importantes”: (...) *si plura, in insignibus magis immoremur, nec omnia explicanda, sed praecipua*⁷⁷. Un ejemplo, que se refiera a la anterior apreciación del *De ratione dicendi*, podría ser la frase que se ubica en el mismo apartado 22 del *De civitate Dei: bellum piratum a Pompeio, bellum Punicum tertium ab Scipione incredibili celeritate et temporis brevitate confecta sunt*⁷⁸. Esta sería la puntualización del valenciano: *bellum Punicum tertium. Intra tres annos susceptum et confectum*⁷⁹.

La exactitud de esta anotación radicaría en el esclarecimiento de la duración de la Tercera Guerra Púnica; sus contendientes – romanos y cartagineses – iniciaron las hostilidades en el 149 a.C. y las paralizaron en

⁷³ Lesky informa en su historia de la literatura (1985, 463) que “el problema culminante de las *Nubes* de Aristófanes es el retrato de Sócrates y su relación con la realidad”.

⁷⁴ Mayans 1782: t. II, 207.

⁷⁵ August. *De Civ.* 5,22.

⁷⁶ Vivis. *Comm.* 5,22,e.

⁷⁷ Mayans 1782: t. II, 207.

⁷⁸ August. *De Civ.* 5,22.

⁷⁹ Vivis. *Comm.* 5,22,b.

el 146 a.C. En efecto, el erudito de Valencia –sin entrar en más detalles– contempla el evento que juzga más relevante de todos los incorporados por el hiponense, en un capítulo en que se sostiene que el desenlace de la lucha, adverso o favorable, depende siempre de Dios. De este modo, se cristaliza el “providencialismo histórico” en la obra agustiniana; este “refleja la justicia y misericordia del Señor en el transcurso del tiempo”⁸⁰.

En última instancia, no menos importantes serían –en el *De ratione dicendi*– las descripciones de ciudades, de montes, de regiones y de ríos. *A este respecto, la geografía es imprescindible, ya que, como disciplina auxiliar de la historia, sitúa en el mapa dónde transcurren los sucesos. De esta manera, facilita una mejor intelección del acaecimiento histórico: incidunt quoque descriptiones civitatum, regionum, montium, fluminum frequentes, quae ad intelligentiam rei gestae valde conferunt*⁸¹. Para concluir, finalizaremos con el siguiente pasaje de San Agustín, dilucidado de la siguiente forma:

*Quapropter si in illa specie, quam forinsecus corporalibus opifices rebus inponunt, urbem Romanam et urbem Alexandriam non fabros et architectos, sed reges, quorum voluntate consilio imperio fabricatae sunt, illam Romulum, illam Alexandrum habuisse dicimus conditores*⁸².

Siendo esta la expresión del valenciano para interpretar el texto referenciado:

*Urbem Alexandriam. Alexandriae multae sunt, et in Aria, et ad Sogdianos, et in Troade, et in Cilicia, et in India, et in Aegypto, omnes a Macedone Alexandro nominatae. Hic de Alexandria Aegyptia loquitur, quae est omnium celeberrima ad litus nostri maris iuxta Canopicum Nili ostium sita, in Aphricam vergens*⁸³.

Habida cuenta de esa intervención divina anteriormente mencionada, el hiponense afirma que toda forma existente en el universo ha sido concebida, exclusivamente, por Dios. En este sentido, se añadirían muchas de las ciudades del Imperio romano; incluso sus fundadores –Rómulo o Alejandro Magno– integran también su creación. Vives, de su parte, se

⁸⁰ Colligwood 2004: 113.

⁸¹ Mayans 1782: T. II. 209.

⁸² August. *De. Civ.* 12,26.

⁸³ Vivis. *Comm.* 12,26,f.

limita tan sólo a ubicar Alejandría en el lugar correspondiente; de este dato puede aprovecharse el estudioso para reparar en qué lugar acaecen los acontecimientos.

En conclusión, los *Commentarii in xxii libros De civitate Dei* recogen, en sus más de mil páginas, una buena amalgama de observaciones. Estas responden a todos los preceptos que se exhiben en los tratados pedagógicos del erudito y se han reseñado en este trabajo: “acumulación de saber”, “interés por los problemas políticos y sociales de su tiempo”, “exigencias de regeneración ética”, etc. Tampoco pasamos por alto la tendencia renacentista de revisar, filológica y ecdóticamente, un autor grecorromano –y *Pater Ecclesiae*– como San Agustín. De toda la variedad que encierra este alegato del cristianismo, la histórica propició al polígrafo humanista el cumplimiento de la tarea encomendada por Erasmo.

Pese a que la historia ofrece un conocimiento del pasado para entender mejor el presente y proyectarse hacia el futuro, el valenciano no la considera únicamente “maestra de la vida” al más puro estilo ciceroniano. Tenía en mente una continua instrucción de los gobernantes europeos; estos debían beneficiarse de una formación “intelectual, religiosa y moral”⁸⁴. Por ende, atribuye a la ciencia histórica otros fines; en ese aspecto, encierra un valor paradigmático. No sólo es un relato de hechos anteriores –que aporten sabiduría o se hayan de localizar en un espacio geográfico concreto–, sino que también asisten al discente en su desarrollo como individuo. “Si las acciones son positivas, se aceptan; en cambio, se rechazan, si se muestra todo lo contrario”⁸⁵. A este enfoque se sumarían las biografías de aquellas personas, cuyos comportamientos se sugieren en un intento de igualarlos o, incluso, superarlos.

Por otra parte, el idioma interviene en el hallazgo de los sucesos de antaño, por lo que se contemplan cuestiones estilísticas vinculadas al buen redactar; primeramente, no se ha de perder el hilo en el discurso. En segundo lugar, “del lenguaje y del sentido de las palabras emana esa búsqueda de la verdad”, a la que nos hemos referido en este artículo; así lo asegura Vives en su *De censura veri in enuntiatione*⁸⁶: *instrumentum examinandae veritatis singulis disciplinarum atque artium idem accommodatur; nec ullam habet certam materiam rerum, in qua versetur, sicut ned illud alterum de*

⁸⁴ Fernández Suarez 1993: 141.

⁸⁵ Roca Meliá 2000: 84.

⁸⁶ Forma parte del *De artibus*, uno de los tres libros que compone el *De disciplinis*.

*quaerenda probabilitate*⁸⁷. Así mismo, el comentarista atiende, en su labor, esa observación de la inestabilidad textual a la que muchos escritos han quedado sometidos. Su objetivo es la consecución de la pureza en el texto conservado, por medio del rechazo de todas las falsificaciones.

Para finalizar, esperamos que nuestra aportación bibliográfica brinde un mayor conocimiento de estos *Comentarios* –de alcance más histórico y cultural que teológico– en relación con los debates historiográficos del momento. Así pues, aunque ambos aspectos permanezcan intrínsecamente unidos en esa defensa a ultranza de la “ciudad divina”, emprendida por el santo *contra paganos*, el valenciano ya dejó clara “su intención de no continuar las querellas que aún mantenían los teólogos de su época”: *nec putavi fore interpretis aut contentiones illas movere, quas nostri Theologi in scholis magnis animis agitant: quanquam iis prima aetate fuimus imbuti, quae ab instituto, a mente, rationeque Augustini plurimum dissident*⁸⁸.

Bibliografía

- Carrera de la Red, A. (2003), “Comentarios humanistas del siglo XVI a la obra de Salustio”, in F. Grau i Codina (ed.), *Studia Humanitatis i renovació cultural a la Europa i al nou món*. Valencia: Universitat de València, 383-392.
- Bejczy, I. (2003), “Historia praestat omnibus disciplinis: Juan Luis Vives on history and historical study”, *Renaissance Studies* 17: 69-83.
- Béné, C. (1969), *Erasme et Saint Augustin: ou Influence de saint Augustin sur l’humanisme*. Genève: Librairie Droz.
- Buchon, J. A. (1882), *Choix de monuments primitifs de l’église chrétienne*. Paris: Delagrave.
- Calero, J. A. (2017), “La censura en los *Commentarii ad libros De civitate Dei* de Juan Luis Vives”, in J. Vergara Ciordia & A. Sala Villaverde (eds.), *Censura y libros en la Edad Moderna*. Madrid: Editorial Dykinson, 233-247.
- Collingwood, R. G. (2004), *Idea de la historia*. E. O’Gorman & J. Hernández Campos (trads.). México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Conde Salazar, M. (1994), “Un análisis de la historiografía latina renacentista del siglo XV en la Corona de Aragón”, *Revista de llengües y literatures catalana, gallega y vasca* 4: 249-276.

⁸⁷ Mayans 1782: T. III. 142.

⁸⁸ Vivis. *Comm.* praef.

- Coronel Ramos, M. A. (1994), *La traducción latina en verso de la obra completa de Ausiàs March realizada por Vicente Mariner*. Tesis de doctorado. Universitat de València: Departament de Filologia Clàssica.
- Cuart, B. (1995), “Cuatro aspectos de la historiografía renacentista”, *Studia Historica: Historia Moderna* 13: 11-15.
- De Vocht, H. (1928), *Literae Virorum Eruditorum ad Franciscum Craneveldium. 1522-1528. Humanistica Lovaliensia I*. Lovaina: Librairie Universitaire Uystpruyst.
- Dombart, B. & Kalb, A. (1981), *Sancti Aurelii Augustini episcopi de Civitate Dei libri xxii* (2 vols). Stuttgart: Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana.
- Frajese, V. (2014), *La censura in Italia: dall'Inquisizione alla Polizia*. Roma: Laterza.
- Fernández Suarez, J. R. (1993), “Juan Luis: educador de los jóvenes ingleses”, *ES: Revista de Filología Inglesa* 17: 141-150.
- Hale, J. R. (1973), *La Europa del Renacimiento. 1480-1520*. R. García Cotalero (trad.). Madrid: Siglo XXI.
- Heller, A. (1967), *L'uomo del Rinascimento*. Florencia: La Nuova Italia.
- Lardet, P. (1990), “Le retour des textes et la saisie de l'antique : Tite-Live et Quintilien à la Renaissance”, *Histoire Épistémologie Langage* 12.1: 21-36.
- Lesky, A. (1985), *Historia de la literatura griega*. J. M^a. Regañón & B. Romero (trads.). Madrid: Editorial Gredos.
- López Moreda, S. (2011), “Un siglo de historia hispano lusa renacentista (1450-1550)”, *Revista de Estudios Latinos* 11: 91-116.
- Maiansi, G. (1782-1790), *Ioannis Ludovici Vivis Opera Omnia* (T. II-VI). Valentiae: In Officina Benedicti Monfort.
- Moragues Coscolla, M. (2016), *La influencia de la historiografía renacentista italiana en las monarquías occidentales*. Tesis de doctorado. Universitat de Barcelona. Departament d'Història i d'Arqueologia.
- Moreno Gallego, V. (2006), *La recepción hispana de Juan Luis Vives*. Valencia: Biblioteca Valenciana. Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Esport.
- Pasquali, G. (1934), *Storia della tradizione e critica del testo*. Florencia: Felice Le Monnier.
- Percy Stafford, A. (1906-1947), *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami: denuo recognitum et auctum*. Oxford: Clarendon Press.
- Pérez i Durà, J. (1995), “Posición de J. L. Vives ante el texto del *De civitate Dei* de S. Agustín”, in J. IJsewijn & D. Sacré (eds.), *Actas VIII Conventus ALF*. Roma: Herder, 311-317.

- Roca Meliá, I. (2000), *Introducción general sobre los Comentarios de Juan Luis Vives a los xxii libros de la Ciudad de Dios del divino Aurelio Agustín*. Valencia: Ajuntament de València.
- Roterodami, D. E. (1541), *De pueris statim ac liberaliter instituendis*. Lugduni: apud Seb. Gryphium.
- Sol Mora, P. (2007), “El pensamiento historiográfico de Juan Luis Vives”, in K. Kohut (ed.), *Narración y reflexión: las crónicas de Indias y la teoría historiográfica*. Ciudad de México: el Colegio de México, 63-78.
- Vallensis, L. (1521), *Historiarum Ferdinandi regis Aragoniae libri tres*. Parisiis: Ex aedibus Simonis Colinae.
- Villalba Álvarez, J. (2009), “La historiografía latina en el Renacimiento”, in Nair de Nazaré Castro Soares & S. López Moreda (eds.), *Génesis e Consolidação da Ideia da Europa*. Vol. IV. *Idade Média e Renascimento*. Coimbra: Imprensa da Universidade, 83-103.
- Villalba Álvarez, J. (2009), *Los proemios en la historiografía latina renacentista*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Vivis, I. L. (1522), *Commentarii in xxii libros De civitate Dei*. Basileae: apud Io. Frobenium.